

CLIMA ESCOLAR Y CALIDAD DE APRENDIZAJE: IMPACTO EN PRIMARIA, ZONA RURAL DE COLOMBIA (2020-2024)

SCHOOL CLIMATE AND LEARNING QUALITY: IMPACT ON PRIMARY SCHOOL IN RURAL COLOMBIA (2020-2024)

Ramiro José Cardona Morales¹
Emiro Ángel Barrios Méndez²
Loly Luz Hernández Mora³

Resumen

Este artículo analiza la influencia del clima escolar en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de primaria en las zonas rurales de Colombia, abarcando el período 2020-2024. Su objetivo principal es analizar cómo el ambiente educativo en estas escuelas impacta directamente en lo que los niños aprenden. La investigación se realizó mediante un estudio exhaustivo que comenzó por identificar la situación actual del clima escolar, observando las dinámicas, interacciones y percepciones dentro de las aulas y los centros educativos. Posteriormente, se procedió a la detección de los factores específicos que afectan la calidad del aprendizaje en dichos contextos rurales, lo cual incluyó analizar tanto elementos internos, como las relaciones entre alumnos y docentes, la metodología de enseñanza y la gestión escolar, así mismo los factores externos, como el apoyo de la comunidad y las condiciones socioeconómicas. Con base en los hallazgos, el estudio propone un conjunto de estrategias concretas para la mejora del clima escolar. Estas iniciativas buscan no solo optimizar el ambiente de convivencia, sino también potenciar las condiciones que favorecen un aprendizaje significativo y de calidad, contribuyendo así al desarrollo educativo de los estudiantes en las áreas rurales del país.

Palabras clave: clima escolar; calidad de aprendizaje; ambiente educativo; contexto rural, estrategias de mejoramiento.

Abstract

This paper analyzes the influence of school climate on the quality of learning for primary school students in rural areas of Colombia, covering the period 2020-2024. Its main objective is to analyze how the educational environment in these schools directly impacts what children learn. The research was conducted through an exhaustive study that began by identifying the current state of the school climate, observing the dynamics, interactions, and perceptions within classrooms and schools. Then, the specific factors that affect the quality of learning in these rural contexts were identified. This included analyzing both internal elements, such as relationships between students and teachers, teaching methodology, and school management, as well as external factors, such as

Recepción: 30 de agosto de 2025 / Evaluación: 29 de septiembre de 2025 / Aprobado: 10 de noviembre de 2025

¹ Magister en TIBC para la Educación. Docente de la Institución Educativa Distrital Cristo Rey – Santa Marta, Magdalena. Email: ricardona021087@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9547-6612>

² Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación. Docente de la Institución Educativa Castilleral – Lórica, Córdoba. Email: emiroangelbm@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1075-513X>

³ Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación. Docente de la Institución Educativa Román Chica Olaya – Lórica, Córdoba. Email: lolyluz1223@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6823-436X>

community support and socioeconomic conditions. Based on the findings, the study proposes a set of concrete strategies to improve the school climate. These initiatives seek not only to optimize the living environment, but also to enhance the conditions that foster meaningful, quality learning, thus contributing to the educational development of students in rural areas of the country.

Keywords: school climate; learning quality; educational environment; rural context; improvement strategies.

Introducción

Es un hecho que la calidad del aprendizaje en el ámbito escolar va más allá de la simple transmisión efectiva de conocimientos; depende en gran medida del entorno en el que se desenvuelve el proceso educativo. En este sentido, el clima escolar ejerce una influencia fundamental tanto en el rendimiento académico como en el bienestar emocional de los estudiantes. Particularmente en las zonas rurales de Colombia, donde con frecuencia se enfrentan desafíos socioeconómicos y estructurales, la comprensión y el subsecuente mejoramiento del clima escolar adquieren una relevancia aún mayor para poder garantizar una educación que sea verdaderamente de calidad y equitativa.

El objetivo del presente artículo es analizar la influencia del clima escolar en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de primaria en zonas rurales de Colombia durante el período 2020-2024. Para ello, se llevará a cabo un estudio exhaustivo que abarcará la identificación de la situación actual del clima escolar, la detección de los factores que afectan la calidad del aprendizaje, y la proposición de estrategias para su mejora.

En un contexto donde la educación se considera un pilar fundamental para el desarrollo individual y colectivo, este estudio busca contribuir al diseño e implementación de políticas y prácticas educativas que respondan de manera efectiva a las necesidades específicas de las poblaciones rurales en Colombia, garantizando así el derecho a una educación de calidad para todos los niños y niñas del país.

En el contexto colombiano, la calidad educativa en las áreas rurales presenta una serie de retos considerables. Estos desafíos se encuentran profundamente entrelazados con una variedad de dinámicas que abarcan lo sociocultural, lo tecnológico, lo económico, lo ambiental y lo político-legal. Un ejemplo claro de esto es que, si bien la oferta educativa está presente en estas zonas, el acceso real a la educación suele ser limitado, lo que impide que dicha oferta se traduzca siempre en un servicio efectivo para los estudiantes.

Además, se observa una brecha significativa entre el contexto rural y urbano en términos de acceso a la educación y tecnología. A modo ilustrativo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Calidad de Vida -ECV del DANE (2022, como se citó en el Laboratorio de Economía de la Educación, 2023), el 9,2% de la población joven de zonas rurales no saben leer ni escribir y solamente el 1,8% de los habitantes de estas zonas cuentan con título universitario. Esto quiere decir que, el porcentaje de población con educación universitaria es mucho menor en zonas rurales que en áreas urbanas, y el acceso a tecnologías de la información y comunicación es limitado en las escuelas rurales, lo que impacta en un rezago educativo significativo para los estudiantes rurales en comparación con sus pares urbanos.

Asimismo, según los datos proporcionados en las Pruebas Saber 11 para el año 2022, se evidencia que el promedio obtenido por los estudiantes de zonas rurales es mucho menor que el de los entornos urbanos (Laboratorio de Economía de la Educación (LEE), 2023). De hecho, si se trata de zonas rurales de zonas PDET, hay promedios con brechas de 10,3 puntos, como por

ejemplo el inglés. Lo que deja ver que existe una deficiencia en el rendimiento y la calidad del aprendizaje de los estudiantes de zonas rurales, lo cual permite inferir que hay situaciones que pueden estar afectando su proceso formativo, tal como el clima escolar.

Se ha demostrado que un clima escolar positivo, es decir, uno donde hay respeto mutuo entre estudiantes y maestros, sentido de pertenencia, seguridad (tanto emocional como física) y una cultura de aprendizaje en equipo, impulsa el éxito académico y el bienestar de los alumnos. Sin embargo, en muchas escuelas, sobre todo en zonas rurales, el clima puede verse afectado negativamente por la falta de recursos, la violencia, la desconexión con la comunidad local y la ausencia de políticas que atiendan las necesidades socioemocionales de los estudiantes. Estos factores contribuyen a un clima escolar negativo que obstaculiza el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes (Khoury-Kassabri, 2018).

En este sentido, existen factores internos y externos que pueden afectar la calidad de la educación en estas áreas. Internamente, el clima escolar juega un papel crucial; un entorno escolar positivo y seguro es fundamental para el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. Externamente, la participación de la comunidad, incluida la familia, es esencial para el éxito educativo de los niños. Por ello, en el presente estudio se busca conocer la influencia de estas situaciones en el aprendizaje de los estudiantes.

A partir de la problemática, se plantea la pregunta: ¿Cómo influye el clima escolar en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de primaria en zonas rurales de Colombia durante el período 2020-2024?

Como antecedentes de la investigación, bases teóricas, conceptos principales y claves en el desarrollo y comprensión del presente estudio, se tienen los siguientes:

A nivel internacional, en Chile, Mardones (2023) realizó un estudio titulado “La influencia del clima escolar en el aprendizaje” cuyo documento presenta un análisis exhaustivo de investigaciones empíricas sobre el clima escolar utilizando el método PRISMA. Su propósito es identificar los elementos del ambiente escolar que tienen impacto en el aprendizaje de los alumnos y confirmar la importancia de un ambiente positivo.

En esta misma línea, en México, Torres et al., (2022) realizaron un estudio para examinar la relación entre el clima escolar y el rendimiento académico en la asignatura de bioquímica, específicamente en estudiantes de la licenciatura en educación física y deportes en una universidad del sureste de México. Se aplicó un cuestionario de clima en el aula utilizando una escala tipo Likert con 56 preguntas, que se agruparon en 5 dimensiones. Para evaluar el rendimiento académico se utilizó el promedio general de los participantes.

En ese orden de ideas, en España, Galvez et al., (2020) realiza un estudio cuyo propósito fue caracterizar distintos perfiles de clima escolar al evaluar variables individuales, familiares y comunitarias en estudiantes chilenos; mediante un enfoque de modelización de clases latentes multinivel, los resultados revelan que el modelo de seis grupos de estudiantes y dos clases de establecimientos ofrece la estructura más concisa y ajustada.

A nivel nacional, Pérez y Puentes (2022) llevaron a cabo un estudio titulado “Clima Escolar: Conceptualización y variables” la cual tuvo como objetivo examinar las distintas interpretaciones del clima escolar y los factores vinculados a este tema. Se analizaron 31 artículos originales publicados entre 2010 y 2020 en diversas bases de datos académicas, tales como Education Source, ScienceDirect, Scopus, Academic Search Premier y Taylor and Francis. Cada artículo fue examinado por dos revisores, quienes registraron la información en una tabla diseñada con indicadores específicos.

Por su parte, Ruiz (2021) realizó un estudio donde se plantea que la calidad educativa se relaciona estrechamente con el clima escolar, y se entiende como la percepción generalizada que comparten todos los miembros de la comunidad educativa en un complejo entramado de interacciones sociales y culturales. Para abordar esta relación, se considera la gestión escolar como un proceso participativo y constructivo que destaca la importancia de la comunidad educativa. Esto permite enfocarse en aspectos cruciales como la convivencia, la pedagogía para la paz, el papel del docente y del estudiante, así como en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en un contexto sociocultural específico.

Bases teóricas

La base teórica de esta investigación se sustenta en una serie de enfoques y teorías que examinan la compleja relación entre el clima escolar y la calidad del aprendizaje, especialmente en contextos rurales. Inicialmente, se profundiza en la conceptualización del clima escolar, explorando sus diversas dimensiones para una comprensión completa. Posteriormente, se procede a definir la calidad del aprendizaje, que actúa como la variable dependiente en este estudio, y se detallan las distintas dimensiones que la componen.

Clima escolar

El clima escolar es un concepto clave para entender cómo funcionan las escuelas hoy en día. Se refiere al ambiente psicológico y emocional que se siente en un centro educativo, y que afecta directamente el bienestar, la participación y el rendimiento académico de todos sus miembros. Como señala Cohen (2010), el clima escolar es como la "atmósfera" o la "calidad del entorno" de la escuela, lo que subraya su complejidad y sus múltiples facetas.

El clima escolar se caracteriza por una serie de dimensiones interrelacionadas. En primer lugar, abarca aspectos relacionados con la seguridad y la convivencia, incluyendo la percepción de seguridad física y emocional dentro del entorno escolar (Thapa et al., 2013). Asimismo, engloba la calidad de las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad educativa, tanto entre estudiantes como entre estudiantes y docentes (Pérez & Puentes, 2022).

Además, el clima escolar se manifiesta en la percepción de apoyo y pertenencia que sienten los estudiantes dentro de la institución. Este aspecto refleja la importancia de generar un sentido de comunidad y de inclusión que promueva el bienestar emocional y el compromiso académico de los alumnos (Molinari & Gracia, 2020).

También incluye la percepción de eficacia y liderazgo por parte de los directivos escolares, así como la calidad de la enseñanza y la motivación intrínseca de los docentes (Jerez, 2023).

Relaciones interpersonales

En el ámbito educativo, las relaciones interpersonales son fundamentales para el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes. Hace alusión a las interacciones y vínculos que se establecen entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, tales como estudiantes, docentes, personal administrativo y padres de familia. Estas relaciones no solo influyen en el clima escolar, sino que también tienen un impacto directo en el bienestar emocional, la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes (Molina & Pérez, 2006).

Las relaciones interpersonales en el entorno escolar se caracterizan por su naturaleza dinámica y multifacética. En primer lugar, abarcan tanto las interacciones formales, como las que se dan dentro del aula durante las actividades académicas, como las informales, que tienen lugar en espacios sociales y recreativos. Esto implica que las relaciones entre compañeros de clase, entre

estudiantes y docentes, así como entre docentes y directivos, pueden influir en diferentes aspectos de la experiencia escolar (Martin, 2006).

Así mismo, las relaciones interpersonales en la escuela se basan en la reciprocidad y la confianza mutua. La calidad de estas relaciones se construye a partir del respeto, la empatía, la comunicación efectiva y el apoyo emocional que se brindan entre los miembros de la comunidad educativa (Herrera & Rico, 2014). Estas relaciones afectan directamente la autoestima, la autoeficacia y el sentido de pertenencia de los estudiantes, así como su motivación intrínseca para aprender.

Es importante destacar que las relaciones interpersonales en el entorno escolar ejercen una influencia que puede ser positiva o negativa en el desarrollo de los estudiantes. Por un lado, las relaciones de apoyo y colaboración entre pares y con los adultos pueden promover un clima escolar positivo y favorecer el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes (Herrera & Rico, 2014). De otra parte, las relaciones conflictivas o de exclusión pueden generar estrés, ansiedad y dificultades de adaptación en los estudiantes, afectando su bienestar emocional y su rendimiento académico (Martin, 2006).

Seguridad y bienestar

Estos dos conceptos dentro del clima escolar son esenciales para promover un entorno educativo propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. La seguridad escolar implica la existencia de medidas y políticas que garanticen la protección de los estudiantes contra cualquier forma de violencia, acoso, abuso o intimidación dentro del entorno escolar (Tijmes & Varela, 2009). Esto incluye la presencia de personal capacitado para intervenir en situaciones de emergencia, así como la implementación de programas de prevención y sensibilización sobre temas como el bullying, el abuso de sustancias y la violencia de género.

De otra parte, el bienestar en el clima escolar se relaciona con la promoción de la salud física, emocional y social de los estudiantes, lo cual implica la creación de entornos seguros, saludables y acogedores que fomenten el desarrollo socioemocional de los estudiantes y promuevan estilos de vida saludables (Lara et al., 2022). Igualmente, el bienestar en el entorno escolar se basa en la creación de relaciones positivas y de apoyo entre los miembros de la comunidad educativa, incluyendo a estudiantes, docentes, personal administrativo y padres de familia.

Es importante destacar que la seguridad y el bienestar dentro del clima escolar están estrechamente interrelacionados, porque un entorno escolar seguro y saludable promueve el bienestar emocional y social de los estudiantes, lo que a su vez contribuye a un clima escolar positivo y a un mayor compromiso académico (Thapa et al., 2013). Por el contrario, la falta de seguridad y bienestar puede tener un impacto negativo en la salud mental y el rendimiento académico de los estudiantes, así como en la calidad de las relaciones interpersonales dentro del entorno escolar (Lara et al., 2022).

Ambiente de aprendizaje

En cuanto al ambiente de aprendizaje, éste se refiere al entorno físico, emocional y social en el que se lleva a cabo el proceso educativo. Es un espacio dinámico que influye significativamente en la calidad del aprendizaje y en el desarrollo integral de los estudiantes. Este ambiente no solo incluye las características físicas del aula, como el mobiliario, la iluminación y el diseño espacial, sino también los aspectos emocionales y sociales que influyen en la interacción entre los estudiantes y con los docentes (Cortez, 2018).

En este sentido, es importante que el ambiente de aprendizaje sea acogedor y seguro para los estudiantes, promoviendo un sentido de pertenencia y confianza que facilite la participación activa y el compromiso con el proceso educativo (Cortez, 2018). Además de esto, el ambiente de aprendizaje debe ser estimulante y motivador, proporcionando oportunidades para el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales de los estudiantes (Khoury-Kassabri, 2018). Esto implica utilizar estrategias de enseñanza innovadoras y activas que promuevan la exploración, la experimentación y el pensamiento crítico, así como el uso de tecnologías de la información y la comunicación para enriquecer el proceso de aprendizaje.

De la misma forma, el ambiente de aprendizaje debe ser inclusivo y adaptado a las necesidades individuales de los estudiantes, reconociendo sus diferencias en términos de estilos de aprendizaje, intereses y habilidades (UNESCO, 2005), lo que implica ofrecer un currículo flexible y diversificado que permita a los estudiantes aprender a su propio ritmo y nivel de comprensión, así como proporcionar apoyos adicionales para aquellos que lo necesiten.

Calidad del aprendizaje

Respecto a la calidad del aprendizaje, ésta se refiere a la medida en que el proceso educativo promueve el desarrollo integral de los estudiantes, facilitando la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores relevantes para su vida personal, académica y profesional. Es un concepto que va más allá de la transmisión de información y se centra en la comprensión profunda, la aplicación práctica y la reflexión crítica sobre los contenidos curriculares (Biggs, 2004).

Se destaca que la calidad del aprendizaje se caracteriza por su relevancia y pertinencia para los estudiantes, lo que implica que los contenidos curriculares sean significativos y estén relacionados con sus intereses, necesidades y contextos de vida (Álvarez et al., 2021). Esto implica ofrecer un currículo flexible y diversificado que permita a los estudiantes explorar diferentes áreas de conocimiento y desarrollar sus talentos individuales.

Igualmente, la calidad del aprendizaje se relaciona con la profundidad y la amplitud de la comprensión que los estudiantes desarrollan sobre los temas estudiados, ya que se debe promover un enfoque activo y constructivista del aprendizaje, donde los estudiantes sean protagonistas de su propio proceso de construcción del conocimiento a través de la exploración, la experimentación y la reflexión (Pérez et al., 2020).

También se relaciona con la capacidad de los estudiantes para transferir y aplicar los conocimientos adquiridos a diferentes contextos y situaciones de la vida real. Esto implica promover el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y toma de decisiones, así como fomentar el trabajo colaborativo y el aprendizaje autónomo, tal como lo refieren Chikuambi et al., (2020).

Rendimiento académico

Si bien el rendimiento académico es un componente clave de la calidad del aprendizaje, éste se refiere específicamente a la medida en que los estudiantes logran los objetivos educativos establecidos, tales como dominar los contenidos curriculares, adquirir habilidades específicas y desarrollar competencias académicas (Torres et al., 2022).

De acuerdo con Tacilla et al., (2020), el rendimiento académico se evalúa generalmente a través de indicadores cuantitativos, como calificaciones, promedios y resultados en pruebas estandarizadas. Asimismo, el rendimiento académico está influenciado por una variedad de factores, tanto internos como externos. Entre los factores internos se encuentran las características

individuales de los estudiantes, como su motivación, habilidades cognitivas, estilos de aprendizaje y nivel de compromiso con el proceso educativo (Pintrich & De Groot, 1990, como se citó en Vázquez, 2021). Por otro lado, los factores externos incluyen el entorno escolar, el clima de aprendizaje, la calidad de la enseñanza, el apoyo de los padres y la disponibilidad de recursos educativos (Vázquez, 2021).

Es importante destacar que, la OCDE (2018) plantea que el rendimiento académico no debe considerarse como un fin en sí mismo, sino como un medio para lograr objetivos más amplios relacionados con la calidad del aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental adoptar un enfoque holístico que considere no solo los resultados académicos, sino también la relevancia, profundidad y transferibilidad del conocimiento adquirido, así como el bienestar emocional y el desarrollo de habilidades para la vida de los estudiantes.

Motivación y participación

Con respecto a la motivación y la participación, estos son aspectos fundamentales en el proceso de aprendizaje y están estrechamente relacionadas entre sí; por una parte, la motivación se refiere al impulso interno que dirige y energiza el comportamiento de los estudiantes hacia el logro de metas educativas, mientras que la participación se refiere al grado de involucramiento activo de los estudiantes en las actividades académicas y en el proceso de aprendizaje (Arán, 2021).

La motivación a su vez puede dividirse en dos tipos principales: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca. La primera, surge de intereses personales, curiosidad y satisfacción derivada del propio acto de aprendizaje, mientras que la segunda, se deriva de recompensas externas, como calificaciones, reconocimiento o el cumplimiento de expectativas externas (Álvarez & Rojas, 2021)

Por otro lado, la participación, se refiere al grado en que los estudiantes se comprometen activamente en las actividades de aprendizaje, como responder preguntas en clase, participar en discusiones, completar tareas y proyectos, y colaborar con sus compañeros (Díaz & Betancur, 2022). Es por esto que la participación activa está relacionada con la implicación cognitiva, emocional y conductual de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, lo que a su vez contribuye al desarrollo de habilidades, conocimientos y aptitudes.

De acuerdo con lo anterior, se puede observar que la motivación y la participación están estrechamente interrelacionadas y se influyen mutuamente; por ejemplo, los estudiantes que experimentan altos niveles de motivación intrínseca tienden a participar más activamente en las actividades de aprendizaje y a mostrar un mayor compromiso con el logro de metas educativas. Por su parte, la participación activa en actividades de aprendizaje puede aumentar la motivación intrínseca de los estudiantes al proporcionarles un sentido de competencia, autonomía y pertenencia (Aytekin & Rizvanoglu, 2019).

Bases conceptuales

Clima Escolar: Este concepto hace alusión al ambiente general en el que se desarrolla la vida escolar, incluyendo las relaciones entre estudiantes y docentes, la percepción de seguridad y bienestar, y la cultura y normas dentro de la institución educativa (Pérez & Puentes, 2022).

Calidad del Aprendizaje: Abarca la efectividad del proceso educativo en la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias por parte de los estudiantes (Perero & Marcillo, 2020). Incluye el rendimiento académico, la motivación, la participación y la satisfacción con la experiencia educativa.

Zonas Rurales de Colombia: Se refiere a las áreas geográficas y comunidades ubicadas fuera de los centros urbanos principales, caracterizadas por su entorno socioeconómico, cultural y ambiental particular, que a menudo enfrentan desafíos específicos en términos de acceso a recursos y servicios, incluida la educación.

Metodología

La metodología de la investigación es el conjunto de procedimientos y técnicas utilizados para llevar a cabo un estudio de manera sistemática y rigurosa. Hernández et al., (2014) señala que la metodología de la investigación engloba todos los pasos, diseño y disposición para que una investigación pueda llevarse a cabo.

En este sentido, el proyecto investigativo se enmarca en un enfoque mixto, el cual, de acuerdo con Hernández et al., (2014) “implica combinar métodos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio” (p.30), enfoque que permite explorar en profundidad las relaciones interpersonales, las dinámicas de seguridad y bienestar, así como los factores culturales que influyen en el clima escolar y la experiencia educativa de los estudiantes rurales.

Este estudio adopta un tipo de investigación descriptiva, que busca comprender y caracterizar el fenómeno del clima escolar y su relación con la calidad del aprendizaje en contextos rurales de Colombia durante el período 2020-2024, para diseñar una propuesta de aprendizaje de conductas que mejoren la situación observada.

En un estudio de investigación, la población hace referencia al conjunto completo de elementos o individuos que comparten una característica común y que son objeto de estudio; mientras que, la muestra es un subconjunto representativo de la población que se selecciona para participar en el estudio (Neftali, 2015).

La población seleccionada cumple con lo siguiente: estudiantes de primaria de centros educativos ubicados en zonas rurales de Colombia. La muestra fue seleccionada de manera no probabilística intencional, seleccionando 20 estudiantes de centros educativos rurales del municipio de Santa Marta.

Se emplearon herramientas de recolección de datos cualitativas y cuantitativas, haciendo uso de una encuesta a los estudiantes, una entrevista a los docentes y el diario de campo, que permiten obtener información detallada sobre las percepciones, experiencias y condiciones del clima escolar en las escuelas rurales, basados en las variables, dimensiones e indicadores que se detallan en la tabla 1.

Tabla 1.

Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Instrumento
Independiente: Clima escolar	Relaciones interpersonales	Nivel de cohesión entre estudiantes. Calidad de las relaciones entre estudiantes y docentes. Colaboración entre docentes y personal administrativo.	Cuestionario

	Seguridad y bienestar	Percepción de seguridad física en la escuela. Percepción de seguridad emocional en la escuela.	
		Cultura y normas escolares	
	Ambiente de aprendizaje	Disponibilidad de recursos educativos en la escuela. Calidad de las instalaciones y espacios de aprendizaje.	
		Estímulo al trabajo en equipo y colaborativo.	
Dependiente: Calidad del aprendizaje	Rendimiento académico	Promedio de calificaciones en asignaturas clave. Resultados en pruebas estandarizadas. Nivel de logro de los estándares de aprendizaje.	Entrevista
	Motivación y participación	Nivel de motivación para el aprendizaje. Interés por aprender y explorar nuevas áreas de conocimiento. Cumplimiento de tareas y deberes académicos.	Diario de campo

De acuerdo con Bernal (2010), un instrumento es válido siempre y cuando permita medir lo que se destinó en su creación; su validez se refiere a la seguridad que brinda el instrumento al poder medir lo que se quiere medir y qué tan bien lo hace. Mediante la validación de un instrumento es posible obtener los resultados suficientes para reconocer que su contenido es real, suficiente y objetivo para la investigación. En el presente estudio se utilizó un proceso de validación por jueces expertos que permitió tener confianza en los resultados obtenidos.

Los tres instrumentos fueron verificados por tres jueces expertos profesionales en ciencias de la educación; todos con grado académico Magíster y con experiencia en el área profesional docente superior a los 15 años. El instrumento de validación constó de 8 criterios medibles, permitiendo una valoración de Sí o No para revisar la claridad y pertinencia, coherencia, suficiencia, precisión, actualidad, consistencia, metodología y organización de cada ítem relacionado con las conductas a observar, tal como se muestra en la figura 1. Los resultados permitieron realizar algunas modificaciones relacionados con la precisión de las conductas a

observar, cambiando frases como “el niño estuvo entusiasmado” por “el niño expresó su entusiasmo”; para ser lo más precisos posible en los resultados evidenciados, siendo aplicables.

Figura 1

Rúbrica de evaluación de instrumentos

Criterios	Apreciación cualitativa			
	Bueno	Regular	Deficiente	Observación
CLARIDAD Y PERTINENCIA Los ítems están redactados con lenguaje apropiado y libre de ambigüedades acorde con los sujetos muestrales.				
COHERENCIA las preguntas y /o estructura guardan estricta relación con la finalidad del instrumento y los ítems del instrumento expresan relación entre ellos				
SUFICIENCIA Los ítems del instrumento son suficientes en cantidad y calidad, acorde con la exigencia de la investigación. (recoge la información necesaria)				
PRECISIÓN Las instrucciones y los ítems del instrumento permiten recoger la información precisa				
ACTUALIDAD El instrumento se muestra acorde con el conocimiento tecnológico e innovador.				
CONSISTENCIA La información que se recoja a través de los ítems del instrumento permitirá analizar, describir y explicar la realidad, motivo de la investigación.				
METODOLOGÍA La relación entre la técnica y el instrumento propuesto responden al propósito de la investigación.				
ORGANIZACIÓN Los ítems del instrumento reflejan organicidad lógica.				

Análisis de los resultados de la investigación

A continuación, se presentarán y analizarán los resultados obtenidos a partir de la recopilación y análisis de datos.

Resultados del cuestionario del Clima Escolar

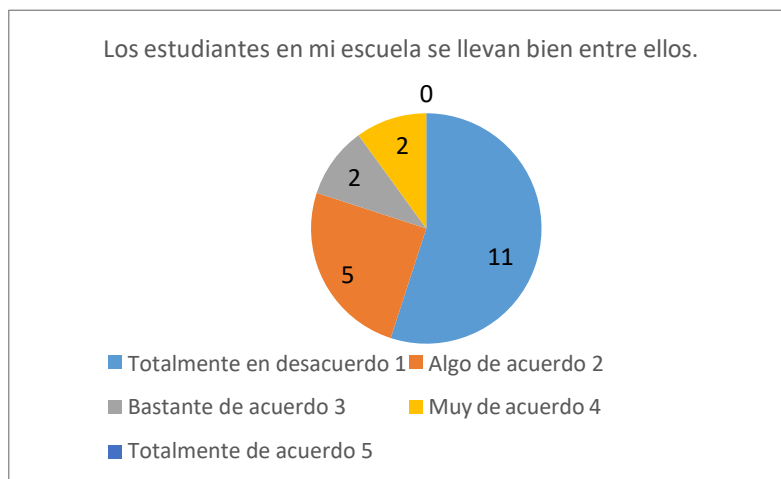
Objetivo específico 1: Identificar la situación actual del clima escolar entre los estudiantes de primaria en zonas rurales de Colombia durante el período 2020-2024.

Los resultados fueron tabulados en Escala de Likert. Se muestran acorde a cada una de las dimensiones de la categoría abordada y las afirmaciones dadas.

Dimensión: Relaciones interpersonales

Se observa que la mayoría de los encuestados (18 de 20) están de acuerdo (bastante o muy) con esta afirmación, lo que sugiere un ambiente escolar donde la convivencia entre estudiantes es positiva y armoniosa. Es importante resaltar las respuestas de los dos encuestados que indicaron estar en desacuerdo.

Figura 2



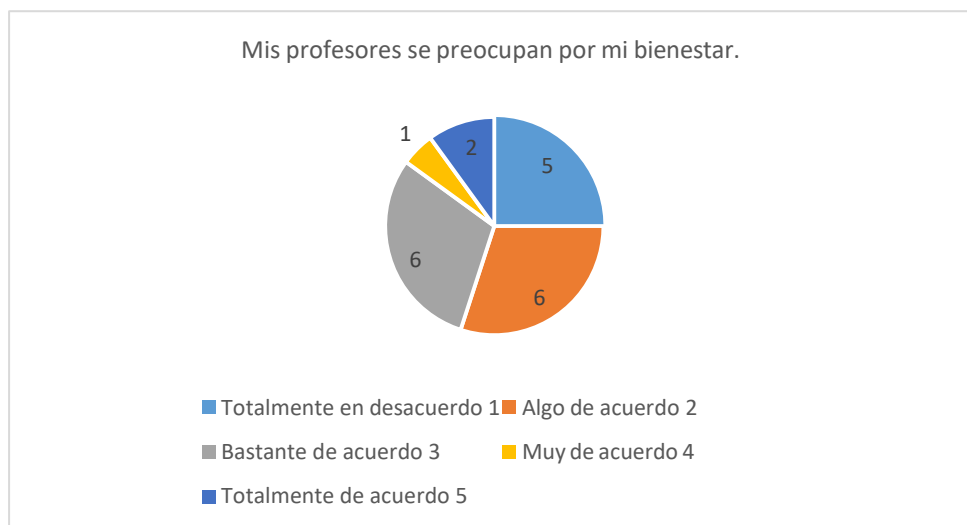
La mayoría de los encuestados (19 de 20) están de acuerdo (bastante o muy) con la afirmación de que los estudiantes trabajan juntos para resolver problemas, lo que indica una predisposición hacia el trabajo en equipo y la colaboración entre ellos para abordar desafíos. Esta actitud positiva promueve el desarrollo de habilidades de resolución de problemas y el trabajo cooperativo en el entorno escolar.

Figura 3



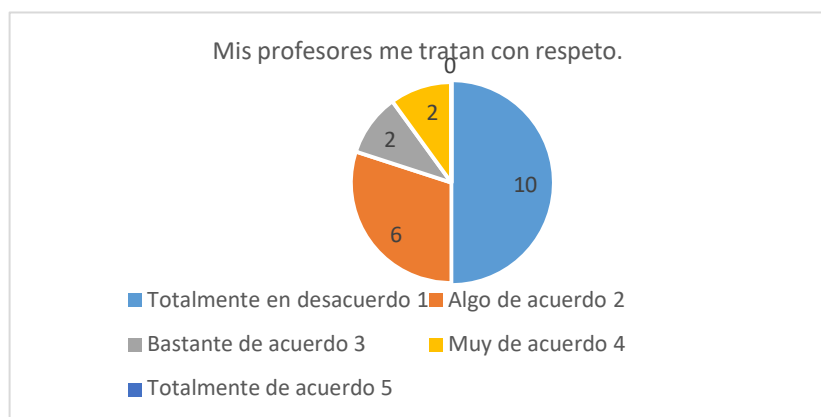
Se observa que las respuestas están más distribuidas en la afirmación 3. Aunque una parte significativa de los encuestados (12 de 20) está de acuerdo (bastante o muy) con que sus profesores se preocupan por su bienestar, hay un número considerable (7 de 20) que expresó estar en desacuerdo (total o parcialmente), lo que sugiere que puede haber variabilidad en la percepción de los estudiantes sobre el nivel de apoyo emocional brindado por sus profesores.

Figura 4



La gran mayoría de los encuestados (18 de 20) indicaron estar de acuerdo (bastante o muy) con que los profesores los tratan con respeto, lo que sugiere un ambiente escolar donde los estudiantes se sienten valorados y respetados por sus profesores. Esto es fundamental para establecer relaciones positivas y constructivas en el entorno educativo.

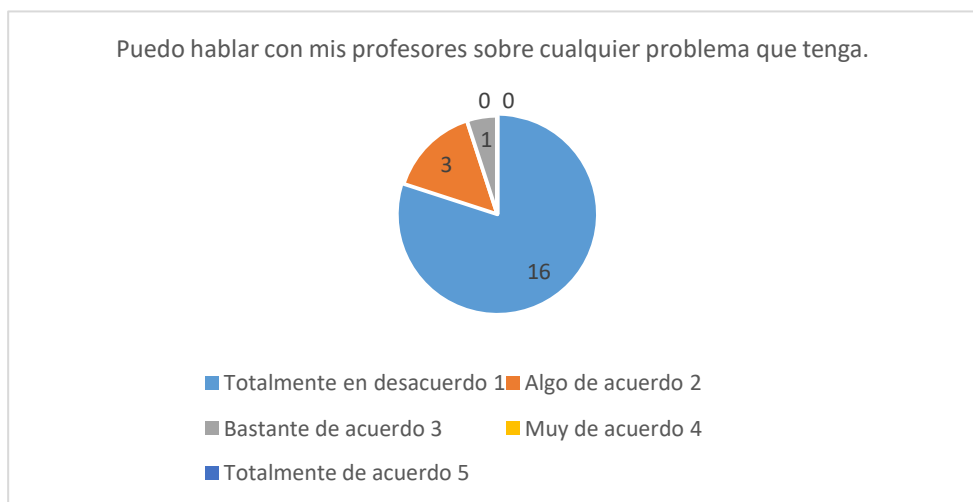
Figura 5



Finalmente, la mayoría abrumadora de los encuestados (19 de 20) expresó estar de acuerdo (bastante o muy) con que pueden hablar con los docentes cualquier situación, lo que sugiere que los estudiantes perciben a sus profesores como accesibles y dispuestos a escuchar y ayudar en caso de problemas. Esta apertura en la comunicación fomenta la confianza y fortalece la relación entre estudiantes y docentes.

Figura 6

Afirmación 5

**Dimensión: Seguridad y bienestar**

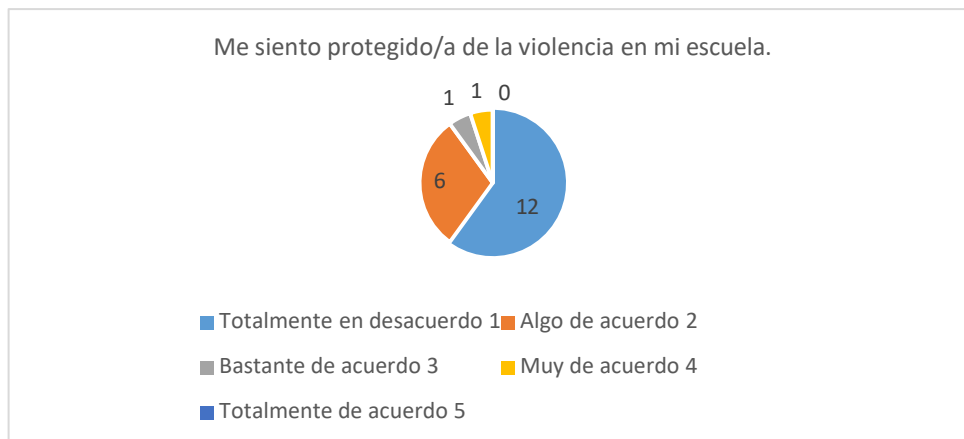
El primer ítem muestra que el 46% de los estudiantes están bastante o muy de acuerdo en sentirse seguros en su escuela. Sin embargo, el 54% restante se distribuye entre aquellos que se sienten algo de acuerdo o totalmente en desacuerdo. Esto sugiere una división en la percepción de la seguridad escolar, donde una parte significativa se siente segura, pero otra parte no tanto.

Figura 7



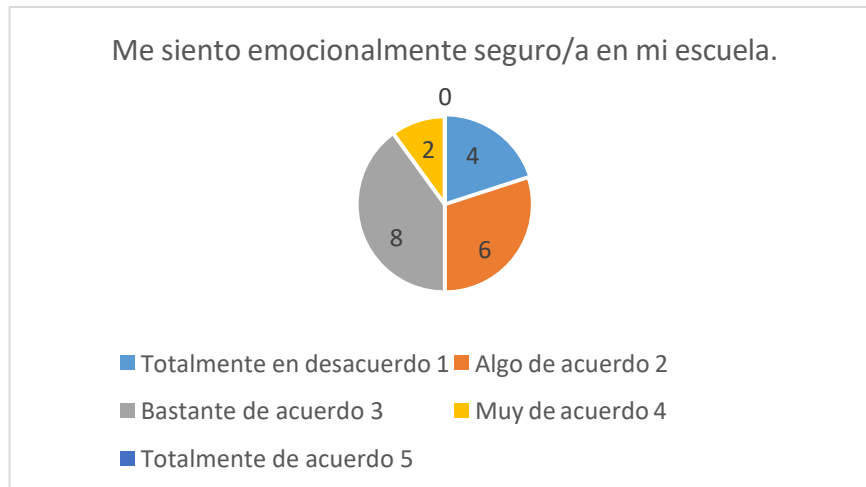
El 75% de los estudiantes se sienten poco o nada protegidos de la violencia en la escuela. Este es un hallazgo preocupante, ya que la percepción de seguridad física es fundamental para el bienestar de los estudiantes y su capacidad para concentrarse en el aprendizaje. Solo el 25% de los estudiantes se sienten protegidos, lo que indica una necesidad de abordar las preocupaciones sobre la seguridad y la prevención de la violencia.

Figura 8



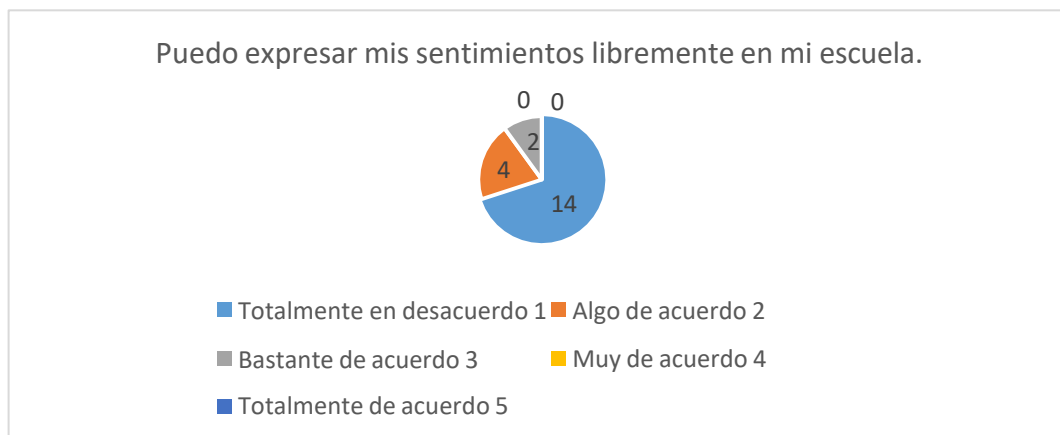
El 57% de los estudiantes se sienten bastante o muy seguros emocionalmente en su escuela. Esto es positivo, ya que un entorno emocionalmente seguro es crucial para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Sin embargo, aún hay un porcentaje significativo (43%) que no se siente emocionalmente seguro, lo que indica áreas de mejora en el apoyo emocional dentro del entorno escolar.

Figura 9



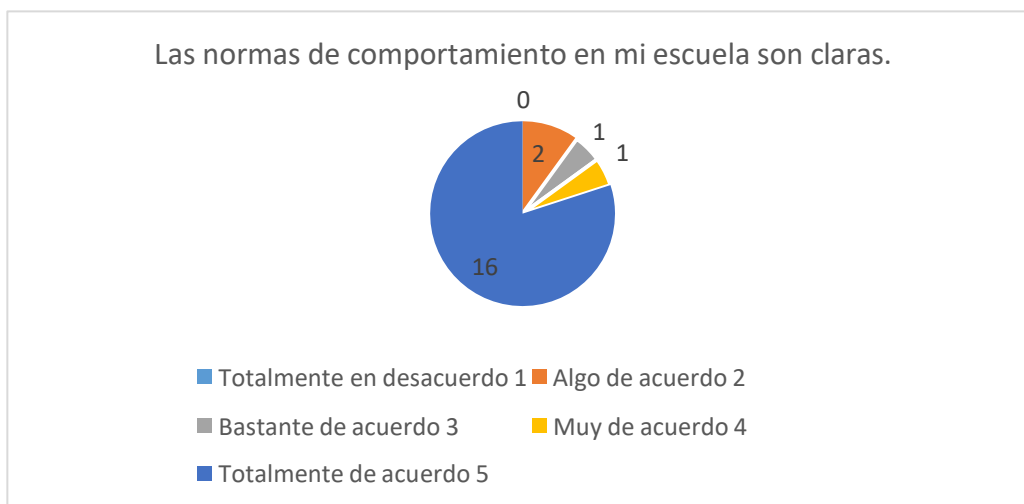
Es un resultado preocupante, ya que el 82% de los estudiantes sienten que no pueden expresar sus sentimientos libremente en la escuela. La capacidad de expresar emociones y sentimientos de manera abierta y saludable es crucial para su bienestar emocional. Esto sugiere la necesidad de implementar estrategias para fomentar un ambiente donde ellos se sientan cómodos expresando sus emociones, sin temor a juicio o represalias.

Figura 10



Finalmente, el 84% de los estudiantes perciben que las normas de comportamiento en su escuela son claras. Este es un resultado positivo, ya que las normas claras y consistentes pueden contribuir a un entorno escolar seguro y ordenado. La alta tasa de acuerdo en este ítem sugiere que la mayoría de los estudiantes entienden las expectativas de comportamiento en su entorno escolar, lo que puede contribuir a un ambiente de aprendizaje más efectivo y positivo.

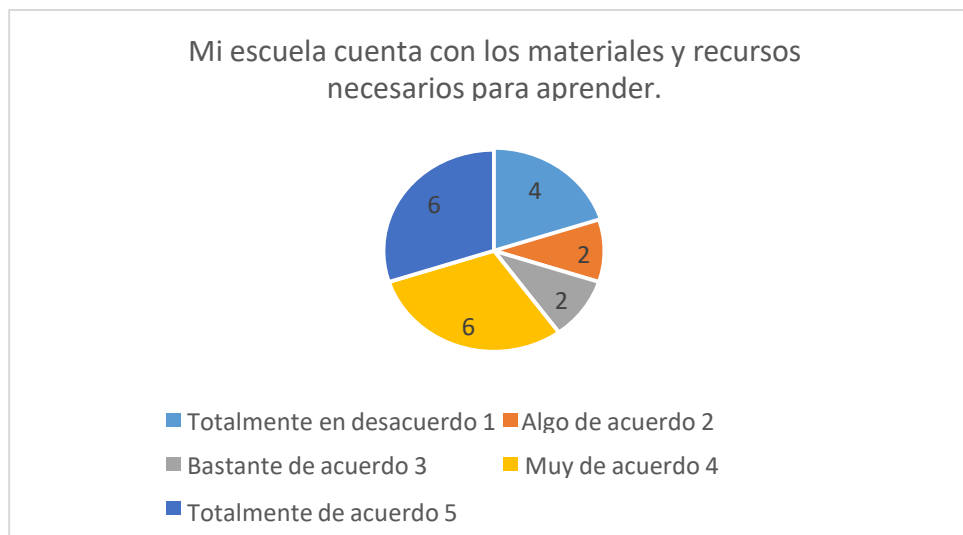
Figura 11



Dimensión: Ambiente de aprendizaje

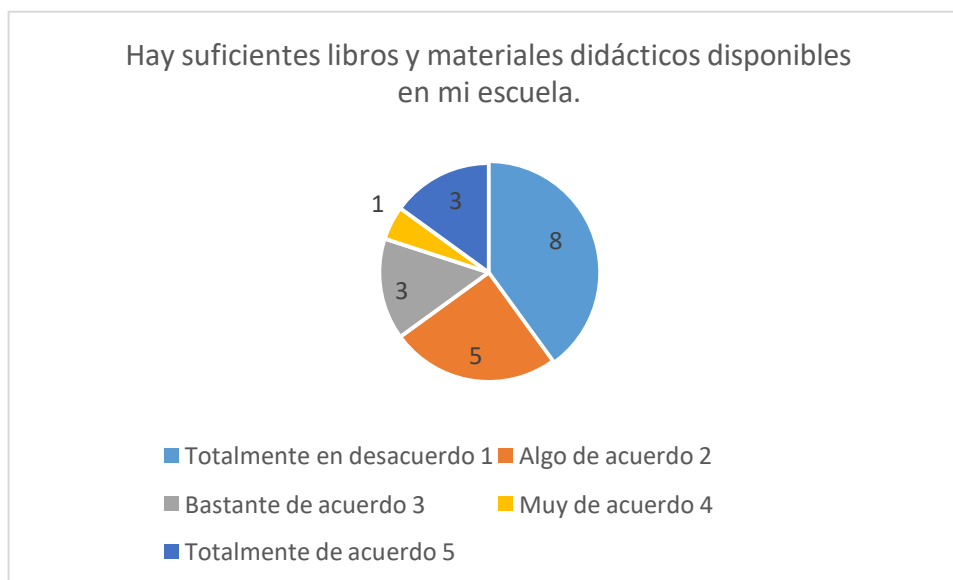
En el primer ítem, el 46% de los estudiantes están bastante o muy de acuerdo en que su escuela cuenta con los materiales y recursos necesarios para aprender. Sin embargo, aún existe un porcentaje considerable que no está completamente convencido de la adecuación de los recursos en su escuela.

Figura 12



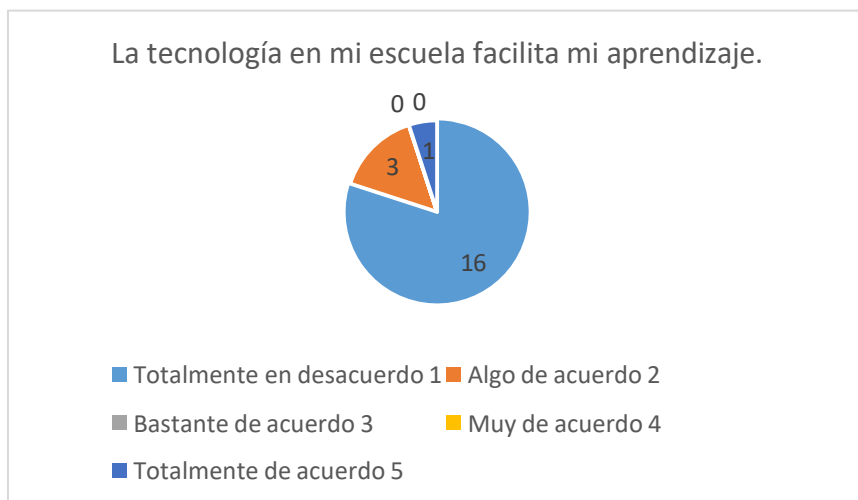
El 43% de los estudiantes expresan cierto nivel de acuerdo en cuanto a la disponibilidad de libros y materiales didácticos en su escuela. Sin embargo, la mayoría de las respuestas se encuentran en las categorías "Totalmente en desacuerdo" y "Algo de acuerdo", lo que sugiere una percepción general de escasez de recursos.

Figura 13



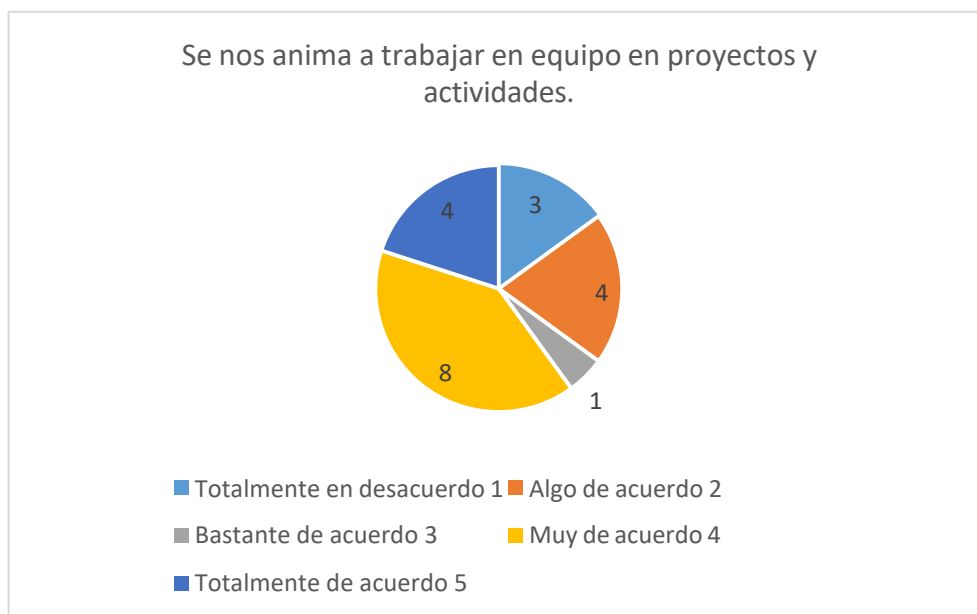
También, hubo un hallazgo preocupante, ya que el 80% de los estudiantes están totalmente en desacuerdo en que la tecnología en su escuela facilita su aprendizaje, lo que sugiere una falta de acceso o utilidad de la tecnología en el proceso educativo, afectando negativamente la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

Figura 14



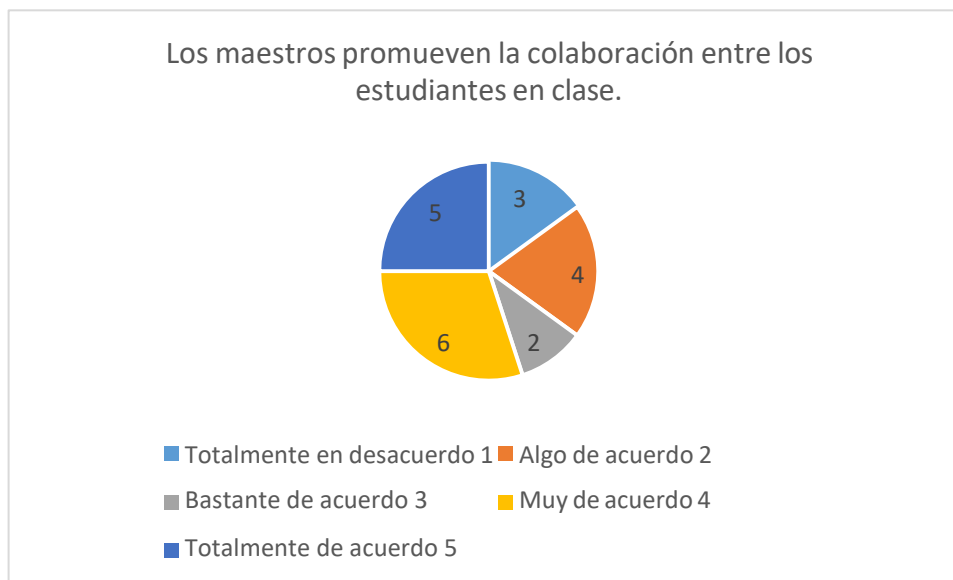
El 60% de los estudiantes están bastante o muy de acuerdo en que se les anima a trabajar en equipo en proyectos y actividades en su escuela. Esto es positivo, ya que el trabajo en equipo puede promover habilidades sociales y de colaboración entre los estudiantes, lo que enriquece su experiencia educativa.

Figura 15



Finalmente, el 60% de los estudiantes están bastante o muy de acuerdo en que los maestros promueven la colaboración entre los estudiantes en clase. Esto sugiere un esfuerzo por parte de los docentes para fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, lo que tiene un impacto positivo en el ambiente de aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales.

Figura 16



Discusión

Los anteriores resultados obtenidos coinciden con los hallazgos de los autores del estado del arte, quienes enfatizan la importancia de promover un ambiente escolar seguro, inclusivo y emocionalmente apoyado. Al igual que lo mencionado por Pérez y Puentes (2022), la percepción de los estudiantes sobre la falta de seguridad física y emocional, así como la dificultad para expresar libremente sus sentimientos, resalta la necesidad urgente de implementar estrategias para mejorar el clima escolar.

La identificación de preocupaciones como la escasez de recursos y la percepción de falta de utilidad de la tecnología en el proceso educativo, se alinea con las observaciones de Mardones (2023) y Torres et al. (2022), quienes destacan la importancia de mejorar los recursos materiales para la enseñanza y promover un ambiente propicio para el aprendizaje.

Por otro lado, las respuestas de los docentes sobre la calidad del aprendizaje reflejan las preocupaciones planteadas por los autores del estado del arte en relación con el bajo rendimiento académico de los estudiantes. Coincidiendo con las conclusiones de Torres et al. (2022), hay una percepción generalizada entre los docentes, que el rendimiento académico de los estudiantes no cumple las expectativas, lo que subraya la necesidad de intervenir para mejorar las metodologías de enseñanza, proporcionar recursos adecuados y brindar apoyo psicoemocional a los estudiantes.

Los hallazgos evidenciados en las respuestas de los docentes coinciden con los hallazgos de investigaciones previas, como las mencionadas por Mardones (2023) y Pérez y Puentes (2022), que resaltan la importancia de abordar diversos factores que afectan el rendimiento académico de los estudiantes.

Los hallazgos también coinciden con lo obtenido en investigaciones previas, como las de Ruiz (2021) y Pérez (2022), que resaltan la importancia de abordar diversos factores que afectan el rendimiento académico de los estudiantes. Estos resultados subrayan la necesidad de implementar intervenciones específicas que aborden tanto los métodos de enseñanza, como la provisión de recursos y el apoyo emocional y psicológico para los estudiantes.

Además, las dificultades significativas de los estudiantes en las pruebas estandarizadas, los bajos niveles de logro de estándares de aprendizaje establecidos, refuerzan la urgencia de intervenir en el proceso educativo. Estas percepciones, indican la necesidad de implementar estrategias urgentes para abordar las deficiencias en la comprensión y dominio de contenido por parte de los estudiantes.

Finalmente, los resultados obtenidos por los docentes en cuanto a los factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes están en línea con las perspectivas planteadas por diversos autores en el marco teórico. La falta de recursos educativos, los problemas de convivencia y seguridad escolar, la carencia de apoyo emocional y psicológico, la escasa participación de los padres y la calidad de la enseñanza son áreas de preocupación identificadas por los docentes, que reflejan la complejidad del clima escolar y su impacto en el bienestar emocional y desempeño académico de los estudiantes.

Cohen (2010) y Thapa et al. (2013) resaltan la importancia del clima escolar, que abarca aspectos relacionados con la seguridad, la convivencia y las relaciones interpersonales, y cómo estos influyen en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. Asimismo, Molinari y Gracia (2020) subrayan la relevancia de generar un sentido de pertenencia y apoyo emocional dentro de la institución para promover el compromiso académico de los alumnos.

Los problemas identificados por los docentes también encuentran eco en las investigaciones de autores como Tijimes & Varela (2009), Lara et al. (2022) y UNESCO (2005), quienes destacan la importancia de la seguridad y el bienestar en el clima escolar para promover un entorno propicio para el aprendizaje. Del mismo modo, Cortez (2018) y Álvarez et al. (2021) enfatizan la relevancia del ambiente de aprendizaje acogedor, estimulante e inclusivo para el desarrollo integral.

Por otro lado, Torres et al. (2022) y Biggs (2004) abordan la calidad del aprendizaje y su relación con el rendimiento académico, señalando la importancia de un enfoque activo y constructivista del aprendizaje, que promueva la comprensión profunda y la transferibilidad del conocimiento adquirido. Estos aspectos resaltan la necesidad de mejorar las prácticas pedagógicas, tal como indican los docentes.

Conclusiones

Al analizar cómo el clima escolar influye en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de primaria, en zonas rurales de Colombia entre 2020 y 2024, se confirmó la importancia del ambiente escolar para el rendimiento académico y bienestar emocional. Este estudio permitió entender cómo diversos factores del entorno escolar afectan directamente la experiencia educativa de los estudiantes en estas regiones, lo que subraya la necesidad de intervenciones integrales para mejorar su calidad de vida y su desarrollo académico.

En cuanto al primer objetivo, en la encuesta realizada a los estudiantes, se encontró una percepción general positiva sobre la convivencia entre compañeros y el respeto por parte de los profesores. Sin embargo, se confirmaron preocupaciones significativas relacionadas con la falta de seguridad física y emocional, así como la sensación de no poder expresar libremente sus sentimientos en la escuela. Estos hallazgos revelan la complejidad del clima escolar en las zonas rurales y la necesidad de implementar medidas para fortalecer la seguridad y el apoyo emocional de los estudiantes.

Con respecto al segundo objetivo, las entrevistas con los docentes revelaron preocupación sobre el bajo rendimiento académico de los estudiantes en sus áreas de enseñanza. Se identificaron desafíos relacionados con la falta de recursos educativos, problemas de convivencia, y la necesidad

de mejorar las metodologías de enseñanza y el apoyo emocional para los estudiantes. Además, los docentes expresaron la importancia de contar con herramientas y capacitación adecuadas para abordar estas dificultades y promover un ambiente de aprendizaje más efectivo y enriquecedor.

Durante el proceso de observación en las aulas, se constató la complejidad de los desafíos que enfrentan los estudiantes en zonas rurales de Colombia. Se percibieron distintas dinámicas en el aula, que reflejaban tanto la diversidad de experiencias como las limitaciones estructurales presentes en estos entornos educativos. Se evidenció la necesidad de abordar los aspectos académicos, emocionales y sociales que influyen en el rendimiento y bienestar de los estudiantes.

Finalmente, como resultado del tercer objetivo, se propusieron estrategias específicas para mejorar el clima escolar y la calidad del aprendizaje en las instituciones rurales de Colombia. Dichas propuestas incluyen la implementación de programas de apoyo emocional, formación de comités escolares para abordar problemas identificados, y capacitación docente en metodologías efectivas de enseñanza y apoyo socioemocional. Así mismo, se sugirió la necesidad de aumentar la disponibilidad de recursos educativos y tecnológicos para garantizar un acceso equitativo a una educación de calidad en las comunidades rurales. Estas medidas buscan promover un entorno escolar más seguro, inclusivo y estimulante, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial académico y personal.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A., Viteri, J., Viteri, A., & Estupiñán, J. (2021). Integración de los procesos sustantivos para la mejora de la calidad del aprendizaje. *Conrado*, 7(80). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000300021&script=sci_arttext&tlng=pt
- Álvarez, J., & Rojas, J. (2021). La motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje dle idioma inglés. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 13(5), 2-26. <https://ojs.europubpublications.com/ojs/index.php/ced/article/view/603>
- Arán, A. (2021). Actitud y motivación hacia el aprendizaje del inglés en estudiantes de una escuela normal rural. *Educación física y enseñanzas artísticas: estilos de enseñanza, metodologías, estrategias y propuestas innovadoras*, 14(28). <https://doi.org/10.55777/rea.v14i28.2820>
- Aytekin, B., & Rizvanoglu, K. (2019). Creating learning bridges through participatory design and technology to achieve sustainability in local crafts: a participatory model to enable the transfer of tacit knowledge and experience between the traditional craftsmanship and academic education. *International Journal of Technology and Design Education*, 29(3), 603-632. <https://doi.org/10.1007/s10798-018-9454-3>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (Tercera ed.). Colombia: PEARSON.
- Biggs, J. (2004). *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid: Narcea. <https://revistas.um.es/educatio/article/download/109/93>
- Chikuambi, C., Carrera, A., & Perdonao, A. (2020). Calidad del aprendizaje en la escuela especial. *Varela*, 20(55), 44-57. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/46>
- Cohen, J. (2010). Educational Goals. Art, Science, Love, and the Importance of Binocular vision. En J. Cohen, & M. Malin, *International Perspectives on the Goals of Universal Basic and Secondary Education* (págs. 125-138). New York: Routlege Press.
- Cortez, A. (2018). Indicadores de comunicación asertiva del docente y la generación del clima escolar en el aula en situaciones de aprendizaje. *Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador*. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6221>

- Díaz, M., & Betancur, C. (2022). La mitigación de barreras para el aprendizaje y la participación, un camino posible para la construcción de una escuela para todos. *Praxis Pedagógica PRA*, 22(32), 91-115. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.22.32.2022.91-115>
- Galvez, J., García, J., Vera, D., Italo, T., & Polanco, K. (2020). Análisis de clases latentes multinivel del clima escolar: factores individuales, familiares y comunitarios. *Revista de Psicodidáctica*, 25(2), 85-92. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.01.001>
- García, M., & Bardales, F. (2021). El clima escolar y el logro de aprendizaje en la asignatura de inglés de los estudiantes de primer grado de la institución educativa secundaria de menores Rosa Agustina Donayre de Morey, Iquitos 2015.: Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades. <http://repositorio.unapiquitos.edu.pe/handle/20.500.12737/7019>
- Gracias, V., & Molinari, L. (2021). School climate multidimensionality and measurement: a systematic literature review. *Research Papers in Education*, 36(5), 561-587. <https://doi.org/10.1080/02671522.2019.1697735>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (Sexta ed.). México: Mc Graw Hill. <https://doi.org/ISBN: 978-1-4562-2396-0>
- Herrera, K., & Rico, R. (2014). El Clima Escolar Como Elemento Fundamental de la Convivencia en la Escuela. *Escenarios*, 12(2). <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.311>
- Jerez, D., & Corredor, J. (2023). Clima escolar, bienestar estudiantil y alfabetización lectora: Análisis basado en PISA 2018. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/85431>
- Khoury-Kassabri, M. (2018). School climate and violence in 146 schools. *Child Abuse & Neglect*, 76, 181193. <https://www.sciencedirect.com/journal/child-abuse-and-neglect>
- Laboratorio de Economía de la Educación (LEE). (2023). Informe Número 79 Características y retos de la educación rural en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>
- Lara, G., González, N., Lara, F., Lagos, L., Parra, V., & Pérez, C. (2022). Relación docente-estudiante y compromiso escolar: percepción de estudiantes secundarios con necesidades educativas especiales*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1). <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.4495>
- Mardones, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: revisión sistemática. *Revista realidad educativa*, 3(2), 121-145. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i2.300>
- Martin, B. (2010). Las relaciones interpersonales de los profesores como fuente de satisfacción. Universidad de Salamanca.
- Molina, N., & Pérez, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200010
- Neftalí, M. (2015). Población y muestra. Material didáctico. México: Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/63099/secme26877.pdf?sequence=1>
- OCDE. (2018). Resultados Prueba PISA 2018. Country Note. https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_COL_ESP.pdf
- Perero, V., & Marcillo, C. (2020). Prácticas evaluativas renovadas para mejorar la calidad de aprendizaje de los estudiantes. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 5(7), 543-566. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9083771>

- Pérez, J., & Puentes, A. (2022). Clima Escolar: Conceptualización y variables. *Revista Pensamiento y acción* (32), 51-71. <https://doi.org/10.19053/01201190.n32.2022.13933>
- Ruiz, G. (2022). El clima escolar como eje fundamental para el mejoramiento de la calidad educativa. *Dialogus*, 5(8). <https://doi.org/10.37594/DIALOGUS.V1I8.524>
- Tacilla, I., Vásquez, S., Verde, E., & Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista Muro de la investigación*, 5(2). <https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1325>
- Tedesco, J. (2017). Educación y desigualdad en América Latina y el Caribe. *Perfiles educativos*, 39(158), 206-224. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6410608>
- Thapa, A., & Higgins, A. (2013). A Review of School Climate Research. *Sage Journals*, 83(3). <https://doi.org/10.3102/0034654313483907>
- Tijimes, C., & Varela, J. (2009). Seguridad Escolar: Aplicación de la metodología Prevención el crimen mediante el diseño ambiental. *Conceptos*. <https://centroderecursos.educarchile.cl/bitstream/handle/20.500.12246/55778/Pa-z%20Ciudadana%206%20Dise%C3%B1o%20ambiental.pdf?sequence=1>
- Torres, A., Pérez, A., & Brito, T. E. (2022). Classroom environment and student's outcome in a biochemistry learning unit. *Información tecnológica*, 33(2), 225-236. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000200225>
- UNESCO. (2005). Guidelines for inclusion: Ensuring Access to Education for All. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/18062>
- UNESCO. (2021). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2021: Reconocimiento, validación y equivalencia del aprendizaje. Paris: UNESCO Publishing. <https://gem-report-2021.unesco.org/es/seguimiento/>
- Vásquez, A. (2021). Estrategias de aprendizaje de estudiantes universitarios como predictores de su rendimiento académico. *Revista complutense de educación*, 32(2), 159-17. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/208737>